

Carpintería

La carpintería es un oficio (de los más antiguos de la humanidad) y lugar donde se trabaja tradicionalmente con la madera y sus derivados. Así, el carpintero es capaz de construir una gran gama de objetos en madera: puertas, ventanas, mobiliario, objetos decorativos, etc.

Las maderas utilizadas son de diferentes tipos, sobre las cuales rigen los imperativos de la funcionalidad del producto a los que se someten los procedimientos del diseño de la pieza, como el secado, trazado, corte, talla, labrado, pulimentado, torneado, calado, cepillado, armada y pegado.

El equipo de trabajo está compuesto por numerosos instrumentos de corte, labrado, pulimento, armada, destacando, entre otros los serruchos, sierras de bastidor, martillos, mazos, cepillos, garlopas, formones, gubias, escofinas y limas. En lo artesanal se ejecutan directamente con herramientas rudimentarias, pero con los avances tecnológicos se emplean herramientas eléctricas en su mayoría.

Una vez más, y como en las modalidades anteriores, deben ser nombradas las variantes: ebanistería (elaboración de muebles y paneles, en madera, compuestos de un armazón de carpintería donde se aplica una técnica de hojas de madera denominada chapeado), carretería, la talla, marquetería, restauración de muebles, torneado de madera, etc. Con todo, la tipología más destacable es la carpintería tradicional.



Volante del torno manual

Cestería

La cestería es una de las modalidades artesanales más remota de la humanidad. Este proceso de confección mediante la disposición ordenada y estructurada de tiras o fibras de origen vegetal tiene el propósito de elaborar cestos, por lo que las personas dedicadas a esta labor se denominan cesteros o canasteros.

Debe tenerse en consideración que los cestos que proceden de materias sintéticas no son considerados como artesanía. Así las cosas, la cestería más practicada y utilizada es la de origen vegetal (mimbre, junco, colmo, vara, caña, palma y pírgano) y es muy interesante a nivel público, de mercado y turístico, pues su carácter manual le ha dado una popularidad, ya que se trata de uno de los pocos oficios que no han sido mecanizados.

Su principal característica es el entrecruzamiento de los materiales vegetales basado en la relación de trama y urdimbre por la aplicación de fibras para la elaboración de objetos y la construcción anillada o espiral de fibras duras recubiertas que se fijan por enrollamiento con fibras blandas. Para que el material esté sometido, previamente se aplica un sistema de trabajo básico que consta de tres fases: recolección, conservación y fabricación. El procedimiento de elaboración sigue un determinado ordenamiento, desde la disposición más elemental hasta el empleo de combinaciones mediante la que se obtienen figuras de movimiento continuo o discontinuo. Este ordenamiento y combinación se reparten entre urdimbre y trama.



Técnica de entrecruzamiento en la cestería de pírgano

La mayor parte de la herramienta empleada es manual, como navaja de punta curva, cuchillo, tijeras de podar, mazo de madera, mesa de majar, raspadores, punzones, pinzas, agujas y/o punzones similares.

Las cestas y los cestos de distintos tipos y para diversas utilidades son los productos que generalmente se elaboran alcanzando una gama de barquetas, canastos, ceretos, balayos, cajas, cestos de asas, etc.

Las especialidades más dominantes dentro de esta artesanía son las de origen vegetal como, por ejemplo, la cestería de mimbre, caña, colmo, ristra, rafia, vara, junco, palma y pírgano.

Sombrerería de fibra vegetal

Existe una gran variedad de materiales para trabajar esta modalidad artesanal, pero específicamente nos referiremos aquí a las fibras vegetales. Se entiende por sombrerería a la modalidad artesanal cuyo proceso de trabajo se basa en producir sombreros, siendo la sombrerería típica una tipología de esta modalidad. Para elaborar este producto se utilizan diversas técnicas, entre las que destacan el movimiento espiral, trenzado o enrollado y el cruce de mano. De esto se encarga el sombrerero, artesano que se ocupa de elaborar sombreros de diferentes formas.

La preparación de las materias primas es una fase muy importante dentro del proceso general del oficio, en el que debe prestarse especial cuidado con la preparación del fieltro, la colocación de la capelina, la conformación de la copa o del ala y la finalización con los adornos o complementos.

Las herramientas utilizadas se consideran que son sencillas: agujas, cuchillos, tijeras, ralladores, tarjas tipo compás, mazos, ensanchador, hormas, máquinas planas de costura y otros.



Empleita para hacer sombreros

Hilandería

Antaño era frecuente que las mujeres rurales, como las del pueblo de Haría, contribuyeran en la sensible economía doméstica realizando productos artesanales en su morada, como la hilandería, que luego se vendía o se trocaba por otro producto.

Al margen de esta anécdota, lo cierto es que la hilandería artesanal es el conjunto de operaciones por las cuales se procesan las fibras textiles para ser transformadas en hilo. Fundamentalmente, existen dos clases de fibras textiles: las naturales (lana, lino, seda y algodón) y las artificiales (nylon y poliéster). En cada clase hay diferentes tipos de fibras textiles, pero aquí nos centraremos en las naturales de origen vegetal y animal.

Para llevar a cabo el proceso de la hilandería es necesario conocer las características que componen el hilado: largo de la fibra, finura, resistencia, madurez y grado de limpieza.

El largo de la fibra determina la resistencia del hilo. Parecido al largo es la finura, que consiste en conocer la resistencia, aspecto, límite y relieve. Además, la tracción de la fibra estará relacionada con la resistencia del hilado. En cambio, la madurez presenta el grado de desarrollo de la fibra y depende de la calidad del hilado. La cantidad de desperdicios o impurezas en el hilo es el grado de limpieza.

Las principales herramientas de trabajo son tronco, grama, huso, cardas, rueca, maza, sarillo, sedero y devanadera.



Material empleado en la hilandería artesanal

Cerería

La cerería es una modalidad artesanal biológica de origen animal, ya que la materia prima principal es la cera segregada por las abejas entre doce o treinta días de edad. La cera de abejas se ha utilizado tradicionalmente para la fabricación de velas, impermeabilizantes, pequeñas esculturas, cosméticos, entre otros. Así, el cerero es el oficio artesanal de la cerería.

La descripción elaborativa es la siguiente. Primero, se separa la cera de los trozos del panal. Con posterioridad, la cera virgen oscura se debe pasar por agua para moldearla con las manos y secarla al sol, momento en el que obtiene un color blanquecino. Luego, en un recipiente se calienta con el fin de separar la suciedad depositada en el fondo (fundido de la parafina). Cuando la cera queda libre de impurezas se pasa a otro recipiente para ser fundida. A continuación, se procede al llenado del molde, donde previamente se han colocado las mechas. Finalmente, el producto resultante se somete a un enfriado y a un paralelo escurrido de los restos de cera. Opcionalmente, durante este proceso se pueden introducir elementos decorativos como colores, perfumes, capas, etc.

Las múltiples herramientas que se utilizan en la cerería son las calderas, moldes, perola, cazos, serol, tijeras, cuchillo, metro, serrucho y noque, entre otros.



Herramientas utilizadas por los cereros

Curtiduría

A mediados de siglo XVII, se hizo imperioso el trabajo artesanal del cuero, especialmente en los entornos rurales. De esta manera, cobró protagonismo la curtiduría artesanal, un proceso de adobamiento que permite convertir las pieles de animales crudas en cuero, eliminando los problemas de putrefacción a través del tanino³⁵ o la sal. Se conoce como curtidor o peletero al artesano que trata el cuero.



Cuero de origen animal. Foto: Echedey Sánchez

³⁵ El tanino se extrae de las plantas leñosas. Es de sabor áspero y amargo.

La guarnicionería, la zurronería, la marroquinería, la zapatería y la talabartería son especialidades artesanales de la curtiduría, siendo la curtiduría tradicional una tipología artesanal.

Las operaciones imprescindibles para la conservación del cuero son la limpieza por medio del lavado y cepillado para quitar restos, el escurrimiento del agua en media hora, el salado para deshidratarlo en un día, el secado al sol entre uno o dos días y el almacenado en un sitio seco y ventilado.

Así pues, el curtidor debe contar con los utensilios y herramientas necesarios, como son el cuchillo o cuchillas, potro, raspadores y depósitos para el remojo con abundante agua.